



El Logos planetario dirige o retiene energías según convenga a las reconocidas necesidades planetarias del período. Energías no son más que el ritmo de Su aliento y los resultados de la acción sistólica y diastólica de Su corazón.

En este momento el “ojo de Su dirección” está vuelto hacia un mundo necesitado y expectante, y particularmente hacia las numerosas personas expectantes que tienen dentro de sí mismas las potencias de discipulado. Ellas son la esperanza del mundo.

Discipulado en la Nueva Era II

El Gran Juicio

Enero de 1946

A MI GRUPO DE DISCÍPULOS AFILIADOS:

Desde la última vez que me comuniqué con ustedes, los aspectos exteriores de la guerra mundial, la carnicería y la masacre han terminado, excepto en unos pocos casos esporádicos. La lucha que ahora se libra es para alcanzar un punto de estabilización en el pensar y la comprensión humanos desde el cual pueda surgir una paz verdadera y fiable. En el plano emocional, hasta ahora no hay paz alguna. En el plano mental, está sucediendo un clivaje¹ grande y profundamente arraigado, y se está resolviendo la significación oculta de ciertas palabras enunciadas por el Cristo cuando estuvo en Palestina. Las dio como la nota clave para el particular acontecimiento subjetivo que está teniendo lugar en este momento. Dijo: “El que no está conmigo está contra Mí”...

Grandes decisiones tienen que tomarse en todo el mundo, en cuanto a si la humanidad avanza hacia una Nueva Era de cooperación y de rectas relaciones humanas, o si los grupos materialistas reafirmarán su control y lograrán prevalecer.² Este gran clivaje está ahora en proceso de resolución.³

Por otro lado, una división⁴ profundamente espiritual también está teniendo lugar. En un sentido peculiar y hablando en gran parte simbólicamente, [i60] la primera fase del Gran Juicio se está imponiendo. Las ovejas y las cabras se están formando en dos grupos distintos. El dictamen que se está dando no es el que generalmente se supone, de asignar castigos o recompensas; no es la negación de todos los esfuerzos como resultado de movimientos decisivos, ni resultará en la aparición de líneas mayores que dividan.

¹ cleavage

² succeed in winning the day

³ settlement

⁴ division

Tales interpretaciones son artificiales y no son verdaderas interpretaciones de la parábola o alegoría⁵ que el Cristo dio a Sus discípulos hace casi dos mil años.

El juicio mencionado se relaciona con un proceso misterioso que está teniendo lugar en *el pensamiento* (si uno se atreve a usar tal palabra para un proceso tan comprensivo) del Logos [e62] planetario. En este momento Él está decidiendo el modo por el cual un evento o acontecimiento trascendental dentro de la Jerarquía tomará forma; Él está temporizando⁶ el proceso de su exteriorización; Él está decidiendo qué Ashramas serán exteriorizados y Quiénes, dentro de esos Ashramas, deberían y deben continuar con el trabajo puramente interno y subjetivo, y Quiénes deberían ser elegidos para trabajar —consciente y abiertamente— en el mundo externo de hombres, duplicando así en Sus números lo que Cristo experimentó cuando “descendió al Infierno”. Muchas cosas tienen que ser consideradas: los objetivos en vista de los Maestros implicados, los rayos en manifestación y muchas relaciones astrológicas.

En este juicio decisivo Sanat Kumara está siendo ayudado por ciertos Miembros del Gran Concilio en Shamballa, por el Cristo y por los siete Maestros responsables de los siete grupos de Ashramas. También está llegando a ciertas conclusiones respecto a los grupos de discípulos que hasta el momento han estado bajo entrenamiento durante las etapas finales del Sendero del Discipulado. Esta decisión tiene que tomar en consideración *la rapidez* con que pueda tener lugar la entrada de hombres y mujeres a los Ashramas; además depende del avance de los miembros del Ashrama de acuerdo a su grado, y del poder de los Ashramas para absorber y asimilar los números mucho más grandes, sin trastornar la estabilidad ashámica. Él también tiene que considerar la capacidad del neófito bajo entrenamiento para tomar y mantener la tensión mucho más grande necesariamente incidente a verdadera vida ashámica en la Nueva Era.

Todos estos puntos están siendo considerados muy cuidadosamente, porque una expansión mayor de la Jerarquía como un todo y la consecuente reacción sobre la humanidad, también como un todo, no es algo que se emprenda ligeramente. Expansión —si ha de ser emprendida seguramente— debe ir de la mano de consolidación. La expansión que ahora se contempla en las más altas esferas⁷ alterará grandemente la potencia de la relación de la Jerarquía con la Humanidad, y por lo tanto del segundo aspecto divino con el tercero. ¿Puede la Humanidad tomar esta aumentada potencia correcta y seguramente? ¿Los aspirantes del mundo —si se les da la oportunidad de pasar del Sendero de Probación al Sendero del Discipulado— serán lo suficientemente estables para mantenerse firmes bajo el impacto de energía espiritual hasta el momento no discernida? ¿Pueden los Maestros, bajo la presión de Su enorme tarea de reconstrucción mundial, encontrar el tiempo necesario para aumentar Su entrenamiento a Sus discípulos? Pues Ellos todavía están gobernados por la ecuación tiempo en lo que concierne a Sus discípulos. ¿Pueden los miembros sénior en cualquier Ashrama aliviar en cierta medida las presiones sobre los Maestros así como también [e63] sobre los discípulos entrantes y junior, y por lo tanto inexpertos? Sin embargo, si se fortalece de este modo la relación entre la Jerarquía y la Humanidad y hay un acceso más libre en ambas direcciones, claramente surgirá el tirón invocacional o la potencia magnética de estos centros de mezcla: el tirón será sobre Shamballa, el centro más elevado de todos.

⁵ word picture

⁶ timing

⁷ quarters

¿Está la red etérica del planeta suficientemente estable y balanceada para que pueda responder adecuadamente a las nuevas y potentes fuerzas que podrían derramarse y se derramarán a través de ella en expresión objetiva? Les recordaría que la liberación de energía atómica ha tenido un efecto mucho más potente en la red etérica que en el vehículo físico denso del planeta. Tres veces fue utilizada la bomba atómica, y ese hecho es en sí mismo significativo. Fue utilizada dos veces en Japón, rompiendo bruscamente⁸ la red etérica en lo que ustedes erróneamente denominan el Lejano Oriente; fue utilizada una vez en lo que también universalmente se denomina el Lejano Oeste, y cada vez se formó una gran zona de disrupción que tendrá futuros resultados potentes y actualmente insospechados.

La formación de los Triángulos de Luz y de Buena Voluntad [i62] —esencialmente la manipulación de energía hacia un patrón mental deseado— tiene una definida relación con esta zona de disrupción. A su debido tiempo se hallará que el pueblo japonés, con su peculiar conocimiento del poder del pensamiento (usado a lo largo de líneas erróneas en el período de guerra), responderá más inteligentemente a este tipo de trabajo que muchos de los pueblos occidentales. Por lo tanto debería hacerse un esfuerzo para llegar a los japoneses a lo largo de las líneas del trabajo de Triángulo.

Quisiera señalar que la distinción entre las “ovejas y las cabras” es principalmente jerárquica. El término “cabras” esotéricamente se aplica a discípulos iniciados y a quienes han ascendido la montaña de iniciación. El término “ovejas” se aplica a quienes están siguiendo ciegamente el impulso interno de sus almas y están tanteando su camino (en relativamente grandes números) hacia la Jerarquía. Para ellos todavía tiene que venir la gran revelación de que el “reino de Dios está dentro de ustedes”. Tal es la palabra para ellos en esta etapa en la historia de la humanidad. Una vez que han concienzializado eso, ya están siendo absorbidos en la Jerarquía. La vida ahora se simplificará para ellos. Para las “cabras” debe venir el impelente llamado desde el aspecto más elevado de la Tríada Espiritual: “Buscad el camino de Ascensión” —ascensión fuera incluso de la vida triadal a la de Ser puro y de existencia monádica.

En este Gran Juicio toda decisión radica en el conclusivo pensamiento de Sanat Kumara. Es Su juicio; ni las ovejas ni las cabras, ni la gran masa de hombres de entre quienes han [e64] surgido, pueden afectar esa decisión en el grado más mínimo. Cualquier momento o clímax de decisión por parte del Señor del Mundo instituye nueva ley y pone en juego nuevas energías. Leyes son sólo las inalterables condiciones ocasionadas por la actividad, la orientación y los emanados pensamientos decisivos de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, así como las actividades, la orientación y el pensamiento de un ser humano conducen a las células y los átomos de su cuerpo *a lo largo de la línea* de sus deseos. Energías no son más que el ritmo de Su aliento y los resultados de la acción sistólica y diastólica de Su corazón. De estas energías no podemos escapar, pero —de una manera misteriosa y peculiar— [i63] el Logos planetario las dirige o las retiene según convenga a las reconocidas necesidades planetarias del período.

En este momento el “ojo de Su dirección” está vuelto hacia un mundo necesitado y expectante, y particularmente hacia las numerosas personas expectantes que tienen dentro de sí mismas las potencias de discipulado. Ellas son la esperanza del mundo.

⁸ disrupting

Esta afluencia de energía dirigida significa una gran estimulación de todos los aspirantes sensitivos y responsivos; el resultado no es fácil para ellos. Todo en ellos es subido a la superficie de conciencia, y mientras afrontan una oportunidad vital y benéfica, también afrontan el problema de absorber más “castigo” (¿no es esa la palabra que quiero, hermano mío?) de lo que normalmente tomarían. ¿Se desmoronarán bajo el impacto de descubrirse a sí mismos y la oportunidad de eliminar la personalidad? ¿O se levantarán triunfantes de las cenizas de sus yoes muertos en viviente poder y belleza?

Aunque Sanat Kumara naturalmente no se percató del discípulo o aspirante individual, Él no deja de percatarse de su efecto, cualidad o estatus masivo. Contacto y relación están basados en reacción vibratoria, y la potencia de la vibración unida de los discípulos y aspirantes del mundo es hoy —por primera vez en la historia humana— suficientemente fuerte para llegar a Shamballa. Este es un hecho nuevo y muy interesante.

La Jerarquía por lo tanto está: En una posición de extrema tensión... En una condición de espera quiescente... Atravesando un proceso de reorganización... En la entrada al Camino de la Evolución Superior, que ahora se descubre más fácilmente, debido a la rápida construcción del antakarana por almas esclarecidas funcionando en el plano físico y trabajando desesperadamente para ayudar a la humanidad. Su desesperación espiritual es lo que se necesita para proporcionar el “punto de tensión” requerido, desde donde puede construirse el antakarana. Hay una diferencia básica entre desesperación y pesimismo. Desesperación se relaciona con el elemento tiempo y con una correcta y discernidora percepción de la necesidad. Pesimismo se relaciona más con una injusta valoración de la cualidad de la humanidad.

Todas estas cosas en este momento son características de la Jerarquía. Les recordaría que cuando ustedes piensan en la Jerarquía, piensan en términos de los Maestros (como lo hace la mayoría de la gente), o de los iniciados superiores. Esto *no* es correcto. Todo discípulo aceptado está dentro de la periferia de la Jerarquía y de su influencia y —como señalé con frecuencia— en alguna vida anterior todos han tomado la primera iniciación. Todo discípulo ha [i65] estado en Belén y ha visto la estrella de Oriente —estrella que brilla con más esplendor cada vez que se toma otra iniciación.

La diferencia entre discípulos como ustedes y los iniciados más avanzados, es que vuestra orientación básica [e66] es diferente a la de los Maestros. Ellos están orientados hacia Shamballa; relativamente no los afectan asuntos y acontecimientos en los tres mundos, aunque sea la esfera donde reside Su trabajo; nada en Ellos reacciona a esas fases de vivencia planetaria. Discípulos y todos los iniciados por debajo de la tercera iniciación están orientados hacia la Jerarquía. Ni la Cámara del Concilio en Shamballa ni el Camino de la Evolución Superior absorben su atención, sino la vida del Ashrama al que están afiliados y el Camino de Iniciación. Este es un punto útil a tener en cuenta. Hay mucho en ellos que puede reaccionar y reaccionará a cualidades y eventos dentro de los tres mundos y —desde el ángulo de conciencia humana— la vida para ellos es muy difícil porque el dualismo de existencia tiende a producir violenta tirantez.

La extrema tensión síquica que afecta a la Jerarquía pone una excesiva tirantez sobre las emociones y el mecanismo mental del discípulo porque, hasta ahora, es incapaz de lograr esa “quiescente espera” que distingue a los iniciados superiores. La Voluntad de Dios todavía no es adecuadamente fáctica en su conciencia; está preocupado con el intento de hacer sincronizar su voluntad personal con la voluntad espiritual del alma —una materia muy diferente.

La reorganización que están planeando en este momento la Jerarquía y los grupos ashramicos afecta las vidas personales de discípulos y sus esfuerzos en aceptar entrenamiento; *deben* ponerse en línea con los cambios propuestos y con los resultados del trabajo ashramico externo y *deben* aceptar el currículum que cambia. No olviden que discípulos en este período particular tienen que hacer ajustes que no son fáciles. Se les ha enseñado en términos de la antigua tradición, perpetuada y resumida por grupos teosóficos, rosacruces y otros grupos ocultistas; desde 1900, han tenido que aceptar y trabajar con los más nuevos modos de entrenamiento y las cambiantes formas de enseñanza aplicadas por los Maestros que toman alumnos. Esto ha creado [i66] dificultades temporarias que no estarán presentes cuando los más nuevos modos y métodos estén más generalmente establecidos. Por lo tanto, el problema del discípulo moderno es peculiarmente arduo, y los Maestros tienen esto siempre en mente. Además la tirantez del cataclismo mundial aumentó estas dificultades, y esa tirantez es de alcance mucho más amplio de lo que generalmente se cree. ¿Se dan cuenta en qué consiste la tirantez, aparte de los desastres y el caos físicos, con su agonía, desesperación, ansiedad, y su demanda de un exterior equilibrado y eficiente? ¿Aprecian la aguda habilidad del discípulo entrenado para reaccionar a las desgarradoras condiciones de sufrimiento humano y penetrar la controlada respuesta que ha de darse?

Además hay otros factores de una índole más subjetiva a los cuales el discípulo es sensitivo, y entre ellos están los siguientes:

1. El vórtice astral o emocional que la humanidad inevitablemente ha establecido como resultado de dolor registrado y a través del cual el discípulo que observa debe moverse.
2. El glamur inducido sobre el plano astral como resultado de tres corrientes de energía entrelazadas y afluentes:
 - a. Las energías puestas en movimiento por el clamor ascendente de la humanidad misma, lo cual inevitablemente configura y moldea sustancia astral.
 - b. Las nuevas energías espirituales afluentes que el Logos planetario constantemente está haciendo incidir sobre la vida humana y sobre todas las formas de existencia física. Estas deben cruzar o atajar por el reino astral para alcanzar el plano físico.
 - c. Las fuerzas del mal en retirada, que están tratando de hacer una última resistencia desesperada sobre el plano astral.

Estos tres tipos de fuerza (cuando entran en relación mutua) están produciendo un vórtice de energía sin parangón, del cual todos los discípulos necesariamente se percatan, particularmente aquellos (y son un gran número) que están preparándose para la segunda iniciación. Todos los discípulos, trabajando entre sus semejantes, [i67] entran en contacto con este remolino astral. ...

3. La estimulación a la cual ineludiblemente están sujetos los vehículos inferiores de un discípulo. Esto evoca una plena expresión de todas sus cualidades inherentes, tanto buenas como malas. Todo en su naturaleza es intensificado, y cuanto más mental sea, más se percatará *conscientemente* de estas revelaciones. Si su orientación es hacia su expresión de vida en los tres mundos, quizás tenga que

soportar una fase de depresión, de auto-acusación y frecuentemente de duda, perjudicando así su utilidad general. [e68]

4. La evocación de un fuerte sentido del alma dentro de la personalidad. Un énfasis sobre la actitud del alma hacia la vida de la personalidad también puede ser inducido y puede resultar muy engañoso. Parecería por la (aparentemente) voceada expresión de comentario, crítica, aliento y planeamiento del alma, que el principal interés del alma es con la personalidad dedicada. Ese *no* es el caso. El alma se percata muy poco de la naturaleza de la personalidad, su disposición e ideas. El alma puede ser consciente de las limitaciones dentro de la personalidad y de las barreras opuestas a la afluencia de energía del alma, pero los detalles no tienen ningún interés para el alma. El alma se ocupa de *reconocer* planeamiento jerárquico, de *registrar* necesidad mundial y de *responder* (tenue, muy tenuemente al principio) a la afluencia monádica en desarrollo. Estas actitudes y reacciones del alma (sobre su propio plano de ser) afectan profunda y fundamentalmente la vida de la personalidad y producen esos cambios básicos que evocan la vocación del discípulo. El discípulo se ocupa de vocación y no tanto de evocación. ...

5. El peligro de "Imperil", como lo ha llamado el Maestro Morya. El neófito interpreta esto un tanto erróneamente como irritación, pero de hecho no es irritación en la connotación ordinaria de la palabra. Las ondas superficiales de irritación corriente y los enojos fugaces a los que están propensos todos los discípulos, son relativamente de poca importancia. Pasan y, en el total de las actitudes del alma hacia la personalidad, no evocan respuesta alguna ni registro en absoluto. A lo que se refiere es a la reacción del discípulo al mal mundial. Esto produce incertidumbre respecto al futuro, enfado por lo que está siendo hecho en el planeta entero por no-discípulos, crítica a la planificación nacional e internacional y una atmósfera general de desdicha, además de un sentido de conocimiento superior. Todo esto es expresado de una manera negativa, no constructiva. A esto muchos discípulos hoy están propensos; necesitan concientizar que asuntos mundiales no son ni pueden ser moldeados o determinados por cualquier conocimiento jerárquico en posesión del discípulo. Asuntos y condiciones mundiales necesariamente tienen que estar basados en la demanda y el punto en evolución de la masa de humanidad, trabajando a través de sus representantes, elegidos o impuestos, en cada país. Esta demanda puede ser y es afectada, modificada y espiritualizada por la actitud y la enseñanza de discípulos en todas partes que son vocales y de instinto humanitario. Sin embargo, si la voluntad y el conocimiento de discípulos en todas las naciones [e69] condicionaran asuntos mundiales y controlaran totalmente la vida política, económica y social del pueblo, ello produciría un clivaje mucho más serio que el que ahora existe, por ejemplo, entre el rico y el pobre, o entre las clases y las castas. *Produciría una pronunciada línea de demarcación entre el Reino de Dios y el reino de hombres.* Esto iría en contra de la intención jerárquica, la cual rápidamente está curando la brecha existente, y de este modo anularía la obra que Cristo se propone realizar en la Tierra. Discípulos bien intencionados con frecuencia pasan por alto este punto. La humanidad es la que determina su propio destino. Discípulos señalan el camino, indican la visión, dan un ejemplo necesario y enfatizan los antiguos puntos de referencia.

Una conciencialización de estos pocos puntos que elegí enumerar entre muchos, les indicará las dificultades que hoy confrontan a los discípulos —cada uno de ustedes entre los muchos que también están luchando para satisfacer la necesidad humana en un mundo moderno.

Como grupo de afiliados ashramicos, ustedes (junto con discípulos en todas partes) están todos reaccionando a esta afluencia de energías, y con consecuente conflicto; a algunos de ustedes les ha producido una crisis definida y que aún no han resuelto; a uno o dos de ustedes en este grupo, ello ha conducido a una bullente⁹ agitación interna acompañada de una exagerada introspección. Esto tenderá (si se extiende demasiado) a obstaculizar vuestro servicio exotérico. Es innecesario destacar que todos ustedes deben volverse tan sensitivos a la cualidad de mi Ashrama, y tan interesados en la oportunidad de servir que afronta cada discípulo estos días, que vuestro propio desarrollo personal, vuestro problema excepcional (así considerado por ustedes) y vuestras reacciones, deben ser olvidados. Deben recordar que ustedes no son tan interesantes para vuestra alma como quizás crean.

Desde el ángulo del Maestro, lo que interesa es la capacidad del alma para controlar su instrumento, la personalidad, y obrar a través de él; lo que Él busca son estos tipos de capacidad, y no la reacción de la personalidad. Recordar esto es duro, si no humillante, para el discípulo. Cuanto más absorbido está por su responsividad y sus capacidades personales, tanto más impenetrables son las barreras que él está erigiendo¹⁰ entre él mismo (en el plano físico) y su alma; como un resultado de esto, también entonces se están erigiendo barreras entre el discípulo y la vida del Ashrama del cual está destinado a formar una parte. Tengan esto en mente y estén, por lo tanto, tan ocupados con la vida del alma que no tengan tiempo alguno para la introspección de la personalidad. La vida pura del alma galvanizará los centros arriba del diafragma a la actividad, y sus vidas se volverán simples y no complicadas expresiones del segundo aspecto de la divinidad —del cual todos los Ashramas son puntos *focales*.

Discipulado en la Nueva Era II

El aspecto oscuridad ha sido producido por eras de glamur. La luz está siendo puesta de relieve y aclarada por los aspirantes y discípulos mundiales, quienes por sus actitudes, sus acciones, sus escritos y sus declaraciones están llevando la luz a lugares oscuros.

Glamur: Un Problema Mundial

[e70] /.../

La crisis planetaria que está atravesando el Logos planetario debe traer por resultado el surgimiento de muchos iniciados; ningún verdadero discípulo está exento de los efectos de esta situación planetaria. Inevitablemente el alma producirá cambios en la vida personal... Mucho de esto se los he dado en la anterior enseñanza que recibieron, pero repito estas declaraciones para que puedan seguir adelante con claridad.

Les estoy dando aquí ciertas insinuaciones necesarias y mucho sobre lo cual reflexionar. Les doy de mi tiempo y de mi amor, de mi interés y mi comprensión. *Sirvamos juntos.*

Discipulado en la Nueva Era II

⁹ seething

¹⁰ setting up